

Samuel A. Lillo a 110 años de su nacimiento

(Por Carlos Ruiz Zaldívar). — Mañana 13 de febrero se cumplen 110 años del nacimiento en Lota del poeta Samuel A. Lillo, el sexto escritor chileno galardonado con el Premio Nacional de Literatura en 1947. Anteriormente lo habían recibido Augusto D'Halmar, en 1942; Joaquín Edwards Bello, en 1943; Mariano Latorre, en 1944; Pablo Neruda, en 1945, y Eduardo Barrios, en 1946.

Samuel A. Lillo, hermano menor de Baldomero Lillo, el creador de la cuentística social chilena con *Sub-Terra* y *Sub-Sole* y sobrino de Eusebio Lillo, el letrista de nuestro Himno Nacional, fue el poeta más autóctono de las selvas de Arauco y de los cantos épicos de las hazañas más preclaras de nuestra raza y de nuestros héroes.

El bardo, de profunda y fina erudición, había fallecido en Santiago, casi nonagenario, el 19 de octubre de 1958. En su obra fecunda se involucra todo un impulso creador a la cultura chilena de fines del siglo pasado y las primeras décadas del actual. Había llegado a Santiago en 1889, luego de cursar sus humanidades en Lebu y Concepción. En la capital estudió derecho en la Universidad del Estado y se recibió de abogado en 1896. Posteriormente estudió castellano en el Instituto Pedagógico y recibe su título de profesor en 1904. Como maestro Samuel A. Lillo tuvo una brillante trayectoria y en 1915 fue nombrado rector de la Universidad de Chile en donde se desempeñó hasta el año 1923.

Al rendir este homenaje al poeta, admirador y discípulo de los clásicos españoles, será necesario decir que fue el más firme sostenedor que tuvo el antiguo Ateneo de Santiago en donde volcaron sus inquietudes Diego Dublé Urrutia, Joaquín Díaz Garcés, Guillermo Pérez de Arce, Emilio Rodríguez Mendoza, Carlos Silva Vildósola, Manuel Magallanes Moore, Antonio Bórquez Solar, Eduardo Barrios, Guillermo Labarca, Carlos Pezoa Véliz, Carlos Mondaca y otras lumbreras de las letras chilenas contemporáneas. Lo dominante en la poesía de Samuel A. Lillo fue su amor a la patria. Para muestra están: "Canciones de Arauco", "Chile Heroico", "La Concepción", "Canto a la América", "Canto lírico a la lengua castellana", "A Isabel la Católica".

La bibliografía del viejo vate chileno desaparecido comienza en 1900 con *Poesías*, en 1905 *Antes y Hoy*, en 1908 *Canciones de Arauco*, en 1911 *Chile Heroico y Romancero del Mar*. En 1914 gana el Concurso del Consejo de Instrucción Pública con su "Canto a Vasco Núñez de Balboa". En 1916 es premiado su *Canto Lírico a la lengua castellana* en los Juegos Florales Cervantinos de Valparaíso; también en ese año los Juegos Florales de la Raza de Concepción. En 1926 aparece *Bajo la Cruz del Sur* y en 1927 recibe el Premio de la Poesía Hispanoamericana otorgado por la Real Academia Española con sus *Cantos Filiales*.

Su demás bibliografía es de fondo íntimo, confesional, de fino lirismo: *Fuente Secreta* (1933); *Campanario de Humanidad* (1938); *El río del tiempo* (1942); *Lámpara evocadora* (1949), y *Primaveras de antaño* (1951).

De sus obras en prosa lo más significativo ha sido *Literatura Chilena* (1918) y su libro de memorias *Espejo del Pasado* (1947).

Al morir, a los 88 años, colmado de honores, miembro de la Academia Chilena y presidente de la Real Española, Premio Nacional de Literatura y de la Poesía Hispanoamericana, el poeta con alma de niño y luengas barbas de abuelo dejó escrito su epitafio que es un trasunto de su sencillez y sublime arrogancia: "Mis sueños de poeta se cumplieron/ un gajo de laurel mi frente ornó/, los perros de la envidia me mordieron/ y una mujer excepcional me amó."